



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO--SERIO

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, por un mes.. . . .	Rvn.	1'50
Fuera de Barcelona.		2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica y en la imprenta de este periódico.

NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

EL MANIFIESTO ZORRILLISTA.

¡Compañeros, ya pareció el peine! Quiero decir, ya pareció el otro peine; porque el primero nos lo regaláron el 15 de Octubre y tal vez no conceptuándole bastante *claro*, el día 29 de Noviembre nos encajan el segundo sin duda con el objeto de que todos sepamos el rumbo que hemos de seguir.

Nosotros que hace mucho tiempo arrojam los andadores y que, por lo mismo, no nos prestamos á andar el camino que nos señale quien no tiene facultades para tanto, nos declaramos impenitentes y apechugamos con el anatema de *imparciales* porque no nos atrevemos á declararnos enemigos.

Los señores zorrillistas, cuya *razon y experiencia* les infunden un noble sentimiento de *confianza*, han tenido á bien constituirse en dómines, amenazando con la palmeta á todo discolo que se revele contra su política en alto grado desacertada.

Está bien; nosotros les presentaremos nuestras manos para que las sacudan á su sabor, pero no queremos perder el derecho de repetirles una y mil veces que la *razon* no sabemos encontrarla y que la *experiencia* es quizá la que les proporciona los acontecimientos de 1843 que por lo visto se parecen á los actuales como un huevo á otro huevo.

No desconocemos que nuestra conducta

nos ha de producir la excomunion mayor de esos pontífices erigidos *ex autoritate propria*, pero como no pretendemos ninguna embajada, ni tratamos de medrar á costa de la política, todos los anatemas que puedan arrojarnos nos hacen el mismo efecto que los anatemas de la *Independencia*.

Esos prohombres que constituidos en concilio se han declarado infalibles, ni mas ni menos que los conciliados de marras, tienen la modesta pretension de imponer su voluntad á la nacion en masa, sin acordarse que todo lo que valen, todo lo que representan, lo deben á esa misma nacion que con tanta frecuencia relegan al olvido.

No creemos que al honrarles con nuestros sufragios tuviéramos otra idea que la de encargarnos la legislación del país y de ninguna manera que se constituyeran en repartidores de diplomas liberales, que por nuestra parte al menos, maldita la falta que nos hacen, pero segun estamos observando hemos sido unos tontos de capirote porque á lo que se vé, tenemos en Madrid, en vez de diputados, una especie de corte celestial con su San Pedro al frente que abre y cierra las puertas del cielo segun así se le antoja al guardador de la venturosa mansion.

¡Secretos impenetrables de la política!
¿Quién nos dijera cuando en mas felices tiempos romplamos lanzas en favor de los que hoy se apellidan radicales, que esos mismos radicales nos arrojarían de su comunión aconsejando á sus correligionarios que nos

rechazáran sin consideracion de ninguna especie!

¡Magnífico sistema para hacer prosélitos?

Eso de pisotear á los que han contribuido á conquistar las instituciones que nos rijen; eso de olvidarse con mucha frecuencia de aquellos que con mas entusiasmo, mas patriotismo y mas desinterés espusieron su vida para arrancar á nuestra patria del yugo que la oprimia, es ya viejo en ciertos hombres. La gratitud no es lo que mas impera en el corazón de algunos políticos.

El egoismo es por desgracia lo que eternamente les domina.

Sea. Nosotros no por esto variaremos de conducta.

Firmes en nuestras creencias, que son las creencias del partido progresista, ni nos asustan las excomuniones, ni nos embriagan los albagos.

Canten cuanto quieran los muñidores de la Côte: nosotros seguiremos una senda diametralmente opuesta á la que ellos se proponen seguir.

En vez de predicar la discordia; en vez de rechazar á los que son nuestros correligionarios; en vez de hacer una guerra sin tregua al gobierno actual, tan solo porque no se compone de determinadas personas, nosotros no nos cansaremos de predicar la union de todos los verdaderos liberales que sin ambiciones que satisfacer, tan solo aspiren á la consolidacion de nuestras libertades.

Si hay una agrupacion mas ó menos nume-

rosa que olvidando las lecciones de la experiencia quiera conducirnos á una division que no solo produciria el derrumbamiento de edificio revolucionario, sino la deshonra de nuestro partido, quédese en buen hora con la gloria que su conducta le reporte. Nosotros no le disputaremos esa gloria, antes bien se la cedemos toda entera para que el dia que esa agrupacion sea llamada á juicio por los pueblos, caiga sobre su cabeza la responsabilidad de los desastres que hayan sobrevenido.

Y ese dia llegará, políticos de Madrid, no lo dudeis! Llegará pronto si no entráis en razon abandonando ese sistema de difamacion y desprestigio á que mutuamente os habeis entregado.

Y aquel dia la suerte estará echada. Los hombres honrados llorarán con lágrimas de sangre su indiscrecion por haber fiado sus destinos en manos tan inespertas; el país os maldecirá eternamente porque solo le habeis dejado por herencia desolacion y ruina, y la sombra del general Prim se levantará airada de su sepulcro para dirigiros sin cesar aquellas terribles palabras con que el Criador llamaba á juicio al primogénito de Eva:

¡CAIN! ¡CAIN! ¿DONDE ESTÁ TU HERMANO?

A LOS ELECTORES... DE AQUELLO.

(Imitacion de la Independencia.)

Nuestro partido va á tener dentro de poco una nueva ocasion para calzarse con el santo y la limosna.

En los tiempos en que nuestros enemigos nos han puesto como chupa de dómene, conviene entusiasmar á los tontos diciéndoles:

Aquellos que no nos dejan meter el hico en la olla podrida del presupuesto; aquellos que no tienen mas objeto que reirse de nuestras tonterias; aquellos que no respetan ni siquiera el apetito que nos devora; aquellos ¡malditos sean! son los que en un dia no lejano van á ser causa de que no demos pié con bolo. Ellos han muerto nuestras esperanzas y han levantado la venda con que teníamos á oscuras á los necios, para que abriendo unos ojos como sandías esclamen al contemplarnos: *Eres turco...*

Tres años de un continuo é inútil baqueteo con sus tiritos y sus barricadas deben haberte ¡oh pueblo! aleccionado lo bastante para que no hagas caso de nosotros y, dueño de tí mismo, nos vuelvas la espalda con la mayor frescura.

¡Esto es insoportable! Escúchame por el amor de Dios y sácame de este berengenal en donde sin saber como me he metido.

Lo situacion es mala, pésima (para nosotros) ¿quién lo duda?

¿Hay un solo federal que la defienda? No. Solo puede defenderla el país que vé y raciocina.

La obra de nuestros contrarios nos destruirá. Lo que debia hacer la revolucion ¡ira de Dios! lo ha hecho por completo, mandándonos con la música á otra parte.

¡Ay de nosotros si el emplastro no llega á

tiempo! La gangrena no dejará ni uno para memoria.

¿Y qué hemos de hacer para salir de este fandango?

Lo de siempre: promesas, palabras, declamaciones y atrevidas empresas. Nuestros amigos no se distinguen por su discernimiento; comulguémosles, pues, con ruedas de molino.

Cuidemos de que no se despierten, porque si llegan á ver claro... nos ponen de patitas en la calle.

Mañana se abren los colegios electorales y es preciso que á toda costa el Ayuntamiento sea republicano á fin de ofrecer el verdadero contraste entre nuestros enemigos y nosotros.

Para salir airosos, si vencemos, es necesario que los amigos se cubran los ojos y se tapen las orejas, porque si tienen el atrevimiento de escuchar, ó la curiosidad de ver, es muy posible que el diablo tire de la manta... y ¡qué contraste! Señor, ¡qué contraste!

¿Lograremos nuestros deseos? ¿Habrá comprendido el partido la marcha que ha de seguir?

¿Llegaremos al codiciado sillón?

¡Señor, Señor! Bien sabeis la necesidad con que lo pedimos. ¡Haced este milagro!

Nada mas decimos. Si por desgracia nos llevamos un solemne mico, procuraremos sacudirnoslo como Dios nos dé á entender y con el apetito que tenemos acreditado, romperemos lanzas nuevamente con todo vicho viviente hasta que nuestros insaciables deseos queden satisfechos.

¡Hasta mas ver!

ELECCIONES.

¡Jesus, mil veces Jesus! ¡Esto es un guirigay!

¡Qué barullo! ¡qué gritería! ¡qué desordenado movimiento!

¿Están los galos á las puertas de Roma?

¿La confusion y la discordia han sentado sus reales entre nosotros?

¿Ha sonado ya la trompeta del juicio final?

¿Qué sucede, qué pasa, qué ocurre en Barcelona?

¡Ay! lo que ocurre, lo que pasa, lo que sucede es que se están efectuando unas elecciones municipales.

Pero ¡qué elecciones, justo cielo!

Mas que elecciones, lo que sucede es... la mar.

Los federales, rindiendo culto á la fraternidad tal como ellos la comprenden, se hallan divididos en diferentes grupos, repártense palos en las reuniones preparatorias, se descubren, en la prensa, sus mataduras, que no son pocas y luchan desesperadamente en los colegios electorales á favor de diferentes candidatos.

El partido liberal, hace poco tiempo grande, unido y poderoso, y en la actualidad completamente descompuesto en bandos, parcialidades y banderías, toma una parte activa en el combate y se destroza entre sí, con las mismas armas que ayer victoriosamente empleó contra las legiones de la federal y del Terso.

Un buen número de consecuentes y honrados progresistas, á impulsos del patriotismo,

se han retirado de un Círculo político de esta ciudad, convertido ahora en cuartel general del tornasolado ejército zorrillista de Barcelona.

Los cimbrios que son como si dijéramos los mefistófeles de la España revolucionaria ó los Heliogábalos del presupuesto, arrojando la careta de menarquismo, se han unido con los *federígrafos* para luchar en esa batalla electoral.

Los farsantes políticos se imponen á los verdaderos liberales, y los tontos, que por desgracia mucho abundan, llenos de fatuidad se convierten inconscientemente en dóciles instrumentos de aquellos.

A todo esto recíbense con profusion cartas de altos personajes de Madrid en las que se descubre todo menos patriotismo; llueven candidaturas; fórmanse inmorales contubernios, se falta á palabras empeñadas, se falsean respetables firmas y los llamados conservadores desde sus tiendas, contemplan sonriendo tan desastrosa lucha, sin comprender, cegados por su egoísmo, que puede costarles la torta un pan segun el cariz que tomen los acontecimientos.

Y viva la Pepa.

¡Magnífico porvenir se nos prepara si los buenos liberales, los que tan solo rendimos culto á las ideas, no hacemos unidos un *tour de force* y acabamos con este desbarajuste que labra nuestro descrédito!

En medio de tan mayúscula tremolina, *La Bomba* ha recibido varias cartas de diferentes personas que se creen con derecho á formar parte del municipio que en estos momentos se está votando, las cuales entregamos á las corrientes de la publicidad, á fin de contribuir al mejor acierto en la eleccion de las personas que han de formarlo.

Entérense los lectores de buena fé de tan franca correspondencia, mediten su contenido y luego... á votar, que las urnas están abiertas.

Sr. Director de LA BOMBA:

Muy Sr. mio y de mi mayor respeto: Debiendo celebrarse dentro de pocos dias las elecciones municipales, acudo á V. y le suplico que poniendo en juego toda su influencia, contribuya á que mi nombre vaya en caricatura, digo, en candidatura. Dispénsame V. el *lapsus lingue*, que no debe V. estrañar, sabiendo, como sabe, que pronuncio tantas veces diariamente la palabra caricatura; que para la caricatura es muy propósito mi físico, segun opinion de mis amigos, y que en caricatura me he hecho poner muchas veces, pues á éste y á otros medios ha de acudir quien no teniendo nada de Salomon desea revestir su nombre de cierta popularidad.

Yo, Sr. Director, estoy á punto de tronar como arpa vieja, y esto que á primera vista parece un mal, es una buena condicion para el desempeño del cargo concejil que solicito, pues, sin bienes propios que atender, podré ocuparme en administrar los del comun con tanta asiduidad como si fueran míos, y hasta como á míos pienso considerarlos. Estoy seguro que seré un buen concejal republicano al uso del dia. ¿Y, sabe V. señor Director, por qué formo en las filas del partido republicano federal? Porque la inmensa mayoría de mis correligionarios no ven mas allá de sus narices, y recuerdan tan solo lo que nosotros, los hombres de influencia so-

SUFRÁGIO Á DOMICILIO



Nuevo sistema contra el retraimiento de los pusilánimes, indiferentes y perezosos.

bre ellos, les hacemos recordar. Los liberales monárquicos que tan mal recibieron á doña Isabel de Borbon cuando vino á esta capital, tienen cierta afición á la historia contemporánea y desconfiarían de mi liberalismo recordando ciertas travesurillas que en obsequio de la espresada señora cometí, sin considerar que para vivir se ha de acercar uno donde pueda sacar raja.

Si como espero, contribuye V. á que mis deseos se realicen, prometo regalarle un ejemplar de la *Historia de Isabel II la magnánima*, ricamente encuadernada en becerro, que soy, ya lo sabe V., rumbo con los

amigos que por mi se interesan:
Suyo

I. ZEPOL.

Sr. Director:

Ruego á V. encarecidamente que apoye mi candidatura en las próximas elecciones municipales, pues, la verdad, me muero por ser concejal, seguro de que he de hacerlo á pedir de boca.

Algunos envidiosos de mi justa fama, han dado en decir que soy un elemento de discordia y un fátuo que poseo el atrevimiento de la ignorancia. Los que tal dicen me ca-

lumnian de una manera infame, Sr. Director. Lo que soy en realidad es un sempiterno disputador de robustos pulmones, amigo de absurdos argumentos y muy capaz de llamar reaccionario con todas sus letras al mismísimo lucero del alba, si el lucero del alba no dijera *amen* á cuanto yo digo. Lo dicho, unido á que me parezco en algo á Rivero, que fué un alcalde modelo apesar de haber arruinado al ayuntamiento de Madrid, demostrará á V. que soy hombre apropiado para el cargo de concejal.

Conque, ya lo sabe V.: es preciso crear atmósfera en favor mio; de lo contrario, en el

café, en la bolsa, en la Aduana y en todas partes dó vaya, diré á boca llena que es V. un reaccionario sagastino.

B. S. M.

HURTSE.

Sr. Director:

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: malegrare que la prasente lo alla disfrutado completa salut, la mia es buena á Dios gracias.

Sr. Director, sabra V. que yo tengo muchas ganas de ser consejal y si V. recomendase mi nombre en su periódico me parece que aria suerte, porque yo aganado muchos pesos en la Habana y un republicano federal capitalista tienia que ser cosa muy querida, y entre las mios seria un regidor de pe pe y doble u como dicen a la Habana.

Mis enemigos se empeñan en decir que yo soy tonto y la prueba que no lo soy la tiene usted en que yo mismo e hecho esta carta sin que nadie me aconsejara ni me la dictase. Ya be V. como no soy tonto.

Si V. me ayuda en salir regidor, le regalare un cajon de tabacos y hasta un par de onzas en oro; yo soy así, compadre.

Queda de V. ofm. SS. Q B SM.

F. ERFOJ.

Sr. Director de LA BOMBA:

Muy Sr. mio: Olvide V. las rastreras lisonjas que prodigué á Isabel de Borbon cuando era reina de España; olvide V. que esa señora recompensó mis servicios en favor de su causa con una cruz; olvide V., en una palabra, toda mi vida pasada, y recomiende mi candidatura para concejal á los lectores de su periódico, advirtiéndole, para mejor inteligencia, que hoy me presento á luchar como republicano federal.

Creo inútil darle esplicaciones sobre mi cambio político: ya sabe V. que cazo muy largo.

Suyo afmo. y S. S.

NOLEGNA

—Señor redactor, sobra original

—Sí? pues..... se continuará.

CASCOS.

Dice un colega madrileño:

«Nada replican hoy los periódicos zorrillistas á la noticia dada anoche por diferentes diarios de que el Duque de la Victoria no se ha contentado con no contestar al telegrama del Sr. Ruiz Zorrilla, sino que ha declarado que, á su juicio, el deber de todo progresista sensato, es estar al lado del actual gobierno.»

¿Y qué han de replicar? Muchos de ellos me parece que muy callandito para que nadie les oiga murmurarán: Del mismo modo que en 1843 nos sublevamos contra el gobierno del Regente, nos sublevaremos hoy contra la opinion del retirado de Logroño.

Consecuentes hasta el fin.

El sábado último ocurrió un lance muy original en el palacio de nuestra diputacion.

Los Sres. Puig y Llagostera y Simal se presentaron muy ufanos á tomar parte en la sesion, armados, por supuesto, de su correspondiente medalla distintiva.

El Sr. Presidente, como es de suponer, les manifestó que las uvas estaban verdes todavía, pero que en cuanto maduráran podrian comerlas hasta á dos carrillos.

Los chicos no querian convencerse; estaban ansiosos de regalarnos una segunda edicion de aquellas sesiones en que tan buenos ratos pasaba *La Bomba*, pero el sombrero del señor Presidente tuvo la ocurrencia de colocarse en su sitio natural, y los simpáticos Puig y Simal se vieron en la necesidad de tomar el portante sin espetarnos ¡oh dolor! ni un discurso como los de marras!

¡Esto es terrible, infernal!

Y usted, señor Presidente, disgusta mucho á la gente no oyendo á Puig ni á Simal.

Aunque á usted así no pete sepa, señor Maluquer, que la gente quiere ver despues del drama, el sainete.

Los federales de Villanueva y Geltrú ya hacen pinitos.

El día 2 publicaron una especie de alocucion que puede arder en un candil.

Hay en ella *emпинadas crestas* de las Cabezas de S. Juan, semillas que *marchan creciendo* con vigor y lozanía y tres lecciones para que sean buenos muchachos; la primera de urbanidad, la segunda de derecho y la última de prudencia.

Falta la de higiene que pronto dará á luz precedida de unas cuantas nociones de gramática, el inspirador de la alocucion y primer candidato del colegio 5.º

Despues se van derechitos al grano y recomiendan (ya se necesita) á 19 ciudadanos que harán el sacrificio de formar el cabido municipal, si los villanoveses no cometen la barbaridad (que todo podria ser) de dejarles con un palmo de narices.

Ya supondrán mis lectores que á todo esto no faltan los ofrecimientos de cajon.

¡Cuánta felicidad espera á los hijos de Villanueva!

Así que los pretendientes ocupen las anheladas poltronas, aquello será un Eden.

Ni las píldoras de Holloway tendrán mas virtudes que aquel Ayuntamiento.

Y cómo nó, si vá en primera línea el *elo-cuente* Guansé, cuya oratoria tantas veces me entusiasmó en el palacio de nuestra diputacion provincial!

Y á propósito del Sr. Guansé: observo que en la alocucion de que me ocupo aparece como candidato y al mismo tiempo como miembro del Comité.

Sr. D. Miguel, usted hace como Juan Palomo. Yo me lo guiso, yo me lo como...

Ese que habla sin cesar de honradez y democracia, y pretende, con desgracia, un destino en Ultramar; que ataca á la gente nea y á Sagasta reaccionario llama en tono estrafalario, ese, lectores, *cimbréa*.

La Independencia está que no le llega la camisa al cuerpo porque un periódico francés, *Le Peuple souverain*, dice que estamos en visperas de acontecimientos de la mayor gravedad.

Es tal la dosis de *mieditis* que ha tragado, que hasta teme—no se asusten ustedes—que nuestro dignísimo y muy estimado Capitan General Sr. Gaminde, sea reemplazado por otro gefe muy *cruo*, segun le apellida.

Y diga V., señora *Independencia*, no nos rompía usted los tímpanos hace poco, gritando como un energúmeno contra el Sr. Gaminde? Pues y aquel déspota, aquel Bajá con su guardia pretoriana ¿qué se ha hecho?

¿Ahora teme usted verse libre de su *tiránico* poder?

¡Cuando digo que son los federales unos habiecas!...

EN UNA HABITACION.

—Nuestro buen amo y señor á quien Dios guarde... el dinero, pues por eso le prefiero y le tengo tanto amor, de su propia letra y puño ayer me ha escrito una carta, carta en la que hay una sarta de disparates, don Nuño.

En ella me recomienda, ¡mire Vd. qué candidez! que votemos, y ¡pardiez! eso es ya cosa estupenda; ¿si creará que somos muchos en esta ciudad condal?

—Nuestro *Rey* es especial, y nosotros somos duchos en el oficio, esperanzas puede usted darle y andando: mientras él siga pagando, rómpanse en su obsequio lanzas.

—Eso sí, que por su *argent* servímosle... sin provecho.

—Adios, que tengo un buen trecho.

—¿Va usted?...

—A ver el *can-can*.

Un chusco de mala ley hizo publicar dias atrás en el periódico *La Imprenta* un remitido, apócrifo por supuesto, del Sr. D. Ceferino Llongueras, manifestando que no aceptaria el cargo de concejal para que habia sido propuesto.

La jugarreta por lo súcia merece consignarse. Ofrezco un premio al que me presente al autor de ella, solo por tener el gusto de contemplar un animal raro.

El Consejo de Estado acaba de recitar el *De profundis* á los diputados provinciales suspensos por disposicion gubernativa.

¡Aixó no s'ha vist en lloch!

¡Ja'm comenso d'empipá!

Vamos, ara sí que n'hi há per tirá 'l barret al foch!

Solucion á la charada del número anterior.

ENAMORADO.